

EN BUSCA DE LAS PISTAS
SICOANALÍTICAS DE LOS
SUEÑOS DE EVITA EN LA
NOVELA *SANTA EVITA* DE
TOMÁS ELOY MARTÍNEZ
*IN SEARCH OF
PSYCHOANALYTIC
TRACKS OF EVITA'S
DREAMS IN THE
NOVELS *SANTA EVITA* BY
TOMÁS ELOY MARTÍNEZ*

Alejandro González Urrego
(UNESP)¹.

RESUMEN: El personaje central de la novela *Santa Evita*, de Tomás Eloy Martínez, es el cuerpo bipolar de Evita Perón, esposa del General Juan Domingo Perón, ex-presidente de la República Argentina a mediados del siglo pasado. Por un lado, el autor nos

¹ Doutorando do Programa de pós-graduação em Estudos Literários, da UNESP, câmpus de Araraquara. Alejo407@yahoo.es

muestra un cuerpo vivo que tiene unos delirios y sueños conscientes e inconscientes, que a través de sus experiencias de vida se pueden comenzar a entender, y por el otro, un cuerpo inerte embalsamado, reconstruyendo un cuerpo que adquiere poder, voz propia, es un significante al cual, también se le pueden analizar los sueños y delirios de la etapa post-mortem. Lo que pretendo con mi artículo es mostrar una interpretación psicoanalítica de los sueños y deseos de Evita Perón. Para lograr esto, dividí la vida de Evita en tres partes: la Evita niña, la actriz provinciana a la conquista de Buenos Aires; la Evita al lado del General se convierte en la protectora de los pobres, la Primera Dama adorada y odiada por la sociedad Argentina; la Evita enferma, días previos de su muerte; culminando con una cuarta etapa cuando Evita muerta es embalsamada, analizo el peregrinar de un cuerpo embalsamado que no se dejaba domar y por el contrario adquiriría cada día más poder, representaba más peligro estando muerta que viva. El estudio psicoanalítico de los sueños, delirios y obsesiones de Evita Perón es un primer avance para tratar de entender los diferentes proyectos sociales que aplicó al lado del General para tratar de mejorar la calidad de vida de sus Grasitas, al igual que su deseo de querer erradicar la Oligarquía, culpable de la desorganización, inequidad e injusticia vivida y mantenida en la Argentina a mediados del siglo pasado.

PALABRAS-CLAVE: Psicoanálisis. Estudio de sueños. Consciente. Inconsciente. Influencia de las experiencias.

ABSTRACT: The main character in the novel **Santa Evita**, written by Tomás Eloy Martínez, is Evita Perón's body. She was Juan Domingo Perón's wife, ex-president of Argentina in the middle of last century. On the one hand, the author shows us a living body that has some deliriums and dreams conscious and unconscious, which can be understood through her life's experiences. On the other hand, he shows us a dead embalmed body, rebuilding a body that acquires authority, its own voice and a meaning through which it is possible to analyze the dreams and deliriums of post-mortem stage, in order to understand the

thoughts of a character who tried to change the history of Argentina. The aim in this article is to perform a psychoanalytical interpretation of Evita's dreams and desires. In order to accomplish this, Evita's life is divided into four parts: firstly, Evita's childhood and her life as a provincial actress who wants to conquer Buenos Aires; secondly, Evita as Peron's wife who becomes the protector of the poor people, the first lady adored and hated by the Argentina society; thirdly, some days before her death and finally the fourth stage, when Evita is preserved after her death. The intention is to examine the long journey of the embalmed body that would not be tamed, and instead, became more and more powerful. She represented more danger being dead than alive. The psychoanalytic study of dreams, deliriums and obsessions of Evita Peron is the first step in trying to understand the different social projects implemented by her next to Peron, in order to improve the quality of life of the poor people. At the same time that she wants to eradicate oligarchy, it can be seen that disorganization, inequality and injustice kept Argentina down in the middle of last century.

KEYWORDS: Psychoanalysis. Dream's analysis. Conscious. Unconscious. Influence of the experiences.

Evita Perón, personaje principal de la novela **Santa Evita** de Tomás Eloy Martínez, evidencia una serie de sueños conscientes e inconscientes. Para poder entender dichos sueños, primero, debemos remitirnos a las experiencias de vida y, luego, analizar la influencia de ellas en la construcción de su personalidad. Experiencias que el autor nos plantea en el desarrollo de la novela, estas vivencias y su influencia serán analizadas en el campo de los sueños, utilizando para ello los elementos encontrados en el texto **La interpretación de sueños** de Sigmund Freud (1907, p.31)

Cuando queremos llegar a comprender los sueños efectivos de una persona real, tenemos que conceder gran atención al carácter y a los destinos de

dicha persona, penetrando no sólo en aquellos sucesos de su vida, próximos a la fecha del sueño, sino asimismo, en su más lejano pasado.

Para realizar dicho análisis dividimos la vida de Evita Perón en cuatro ciclos: el primero de ellos la infancia-adolescencia; el segundo, Evita conoce al General; el tercer ciclo Evita internada de urgencias en el hospital, días antes de su muerte y el cuarto, el cuerpo de Evita embalsamado.

Los hechos más relevantes en el primer ciclo fueron: primero haber sido engendrada en la ilegitimidad lo que la convirtió desde su mismo nacimiento en una hija bastarda y no reconocida, ella, al igual que sus hermanos, usó el apellido de su padre biológico aunque no le correspondiese, para tratar de ocultar su condición de ilegítima; apenas nace hereda un destino de desigualdad de condiciones y pérdida de derechos, pues nació en una época donde este hecho era muy reprobable.

La infancia de Evita estuvo llena de discriminaciones por las demás personas, la miraban mal, a los demás niños les tenían prohibido jugar con ella, fue calumniada, su mamá era de condición pobre, asistió a temprana edad al entierro de su padre, con tan solo 7 años, esta última vivencia, marcó la posición tan radical frente a los oligarcas, pues en ese evento se dio cuenta de dos cosas, la primera, gracias a la humillación que sufre en ese acontecimiento por parte de la familia legítima de su padre, se da cuenta de que existían pobres gracias a los oligarcas y la segunda, desde ese mismo evento, ella de manera consciente comienza a construir una posición política muy marcada en contra de los oligarcas.

Desde ese mismo día, comenzó el deseo personal de construir una nueva sociedad con justicia y equidad entre todos sus habitantes, pero lo más importante, sin oligarcas, es un sueño consciente que estuvo en estado de inconsciencia.

Evita desde niña poseía un talento innato, se destacó como recitadora en la escuela y comenzó a reconocer sus cualidades en la oratoria, cualidad que más adelante le sería útil como estrategia

política en sus discursos. “¿Cuándo empezó la Difunta a destacarse como recitadora? ¿Cuáles fueron los primeros versos de su repertorio? En 1933, cuando cursaba el sexto grado en la Escuela N° 1 de Junín.” (MARTÍNEZ, 1996, p. 136)

Otros rasgos constitutivos de su perfil inconsciente en su infancia fueron el hecho de ser provinciana; pobre y ante todo mujer; haber vendido su virginidad a los doce años; Imponerse ante los demás; no tenía derecho a nada y poseía una auto-estima baja.”Vaya a saber a qué abismos de miseria debió asomarse esta pobre chica, pensó entonces. Tenía la mirada llena de cicatrices y hablaba con voz imperativa. No se dejaba atropellar por nadie. (MARTÍNEZ, 1996, p. 84)

Tomás Eloy también nos muestra una niña desamparada, que sufre de humillaciones por parte de todo el mundo, pero es una niña que posee un potencial innato de liderazgo, se siente reprimida por sus derechos, pues todo el mundo la pisoteaba, también nos presenta una joven con un deseo enorme de convertirse en actriz, sinónimo de una cualquiera en aquella época, pero presentó dificultades para insertarse en ese ambiente artístico; siempre se mantuvo como figura de segundo plano; nunca nada le fue fácil, era una mujer muy calculadora.

El segundo ciclo comienza cuando Evita tiene su primer encuentro con el General Juan Domingo Perón, es el encuentro con el destino, tan anhelado por ella, tenía muy claro cuál era el tipo de pareja que necesitaba para cumplir sus sueños, estaba esperando la oportunidad de su vida y sabía de antemano, que al lado del General la tenía. Cuando el dictador prófugo y la difunta se conocieron en enero de 1944, ¿quién levantó a quién?

Ella se le presentó con una frase de alto voltaje seductor: “Gracias por existir, “coronel”, y le propuso que durmieran juntos esa misma noche. Siempre fue de armas llevar. No concebía que la mujer pudiera ser pasiva en ningún campo, ni aun en la cama, donde lo es por mandato de la naturaleza. El aspirante a dictador era, en cambio, algo incauto en las lides eróticas: romántico, de gustos simples. La que lo levantó fue ella. Tenía muy claro lo que quería. (MARTÍNEZ, 1996, p. 137)

Evita poseía un gran estilo para vestir, tanto así que imponía la moda a seguir en las altas esferas de la sociedad Argentina; poseía un carácter alto; era una persona justa; quería tener derechos; era una persona decidida; símbolo de autoridad; comenzó a ser respetada por muchos; conoce la política más de cerca ya que comenzó a acompañar al General a diferentes actos públicos; por primera vez en su vida, se siente apoyada por alguien, en este caso por el General y se conmovía por los hijos ilegítimos, tanto que soltaba las lágrimas: “Los hijos ilegítimos conmovían a Evita hasta las lágrimas, porque había sufrido su propia ilegitimidad como un martirio. (MARTÍNEZ, 1996, p. 67)

El haber vivido la injusticia gran parte de su vida, su anhelo de justicia social, el deseo de ayudar a los más necesitados, su extraordinaria energía, su discurso de oposición y su antepasado imborrable, la llevó a comenzar a hacer una reorganización social, pasó de ser la mujer humilde a la mujer con poder. “¿Qué sueño le habrá caído dentro de los sueños, qué valido de cordero le habrá movido la sangre para convertirla tan de la noche a la mañana en lo que fue: una reina? (MARTÍNEZ, 1996, p. 12)

Esos sueños inconscientes de una sociedad justa y equitativa los comienza a cumplir de manera consciente al lado del General, para lograr esto, comienza a desarrollar varias acciones, entre las cuales encontramos: la aprobación de la ley del hijo ilegítimo; apoyo a los proyectos de derechos sociales, jubilaciones y las vacaciones pagas; creó la Escuela Superior Peronista con el propósito de unificar su filosofía y construyó la Fundación de Ayuda Social Eva Perón con el objetivo de disminuir las innumerables injusticias de sus *Grasitas*²

. “No es filantropía, ni es caridad, ni es limosna, ni es solidaridad social, ni es beneficencia, ni siquiera es ayuda social, para mí, es estrictamente justicia. (MARTÍNEZ, 1996, p. 219)

² **Grasita:** De esta manera, Evita se refiere de forma cariñosa a las personas de clase baja, obreros o sindicalistas de Argentina

Freud (1969) argumenta que las experiencias fuertes, vividas por el ser humano, en cualquier etapa de la vida, quedan guardadas en el inconsciente, pero, cuando esa experiencia es recordada de manera consciente, ella misma ayudará o tomar decisiones más fuertes y responsables, evitando la repetición de la misma experiencia con el mismo o con sus semejantes.

De esta manera, Evita no hace otra cosa que devolver a los pobres lo que todos los demás le habían quitado, lo que a ella misma no tuvo desde su propio nacimiento, porque las cosas se las habían quitado injustamente. Por este ideal político, comenzó a tener enfrentamientos con los sectores de oposición, entre los que se incluía la Iglesia Católica. Tenía una política social bien definida; construye muchas viviendas; regala a los pobres lo que ellos necesitaban; utilizó al pueblo en la calle como estrategia política; paralizaba las huelgas hacia el régimen Peronista; se realizaron actos de masa motivados por la presencia de ella, 1.000.000 de obreros en la Plaza de Mayo y 2.000.000 de obreros en la Plaza 9 de Julio, cifra nunca antes vista; lideró la esperanza del pueblo; cierra la prensa y niega la radio oligarca. En los seis primeros meses de 1951, Evita regaló veinticinco mil casas y casi tres millones de paquetes que contenían medicamentos, muebles, ropas, bicicletas y juguetes. (MARTÍNEZ, 1996, p. 67)

Estos proyectos de política social simbolizan a una Evita apacible, bondadosa, encantadora a los Grasitas, una persona con una capacidad segura y firme al momento de tomar decisiones, además, el autor nos muestra, como a través de la realización de estos sueños, se va ganando el corazón de los pobres de Argentina, y a la vez, sus proyectos sociales son una estrategia de integración para los pobres haciéndolos leales a su proyecto, ella desde su infancia quería la justicia e igualdad social para los más necesitados, deseaba que ellos no tuvieran tantas dificultades como las que ella vivió.

Sin darse cuenta, esta política social impulsada por Evita sirvió como estrategia para que el Peronismo incrementara sus adeptos,

haciendo que los Grasitas la protegieran, pidieran por la salud de su salvadora, se convirtiera en única, fue la porta voz de la clase obrera, siempre los defendió, sabía que los pobres eran los únicos que sabían ser leales y nunca los defraudó.

–No abandones a los pobres, a mis grasitas. Todos estos que andan por aquí lamiéndote los zapatos te van a dar vuelta la cara un día. Pero los pobres no, Juan. Son los únicos que saben ser fieles. –El marido le acarició el pelo. (MARTÍNEZ, 1996, p. 14)

De esta manera, Evita va adquiriendo inconscientemente los derechos que antes le fueron negados, se va convirtiendo poco a poco en una autoridad socio-política, símbolo de justicia y equidad, gracias a que nunca olvidó su pasado humilde.

Vemos una dualidad de imágenes en Evita, mientras que para la clase oligarca Argentina, ella representaba un elemento desestabilizador o una amenaza “peligrosa” para el país, en cambio, para las clases más humildes, personificaba sus sueños, la salvadora, ejemplo a seguir, al lado del General, dejó de ser la amante clandestina para ser la Señora; una actriz de segunda clase se convirtió en Primera Dama.

Sabía los nombres y las problemáticas personales de muchísimos de sus seguidores, expresaba un amor transparente hacia su pueblo, el pueblo esperaba todo de Evita, los pobres la esperaban todo el tiempo que fuera necesario, fue madrina de muchos seguidores Peronistas. A través de Evita el peronismo dignificó social, espiritual y moralmente a los grasitas, pasó de una etapa ser discriminatoria a pertenecer y ser importante en la clase social de los Grasitas, lo que en su infancia le fue negado ahora se lo conceden como derecho propio.

Los pobres hacían fila desde antes del amanecer para verla, y algunos lo conseguían sólo al amanecer siguiente. Ella los interrogaba sobre sus problemas familiares, sus enfermedades, sus trabajos y hasta sus

amores. En el mismo año de 1951 fue madrina de casamiento de mil seiscientos ocho parejas, la mitad de las cuales ya tenía hijos. (MARTÍNEZ, 1996, p. 67)

Deseaba al igual que el pueblo una nueva Argentina; quería ser la fórmula vice- presidencial como una estrategia política personal; quería ser parte del estado y terminar la falta de derecho que la acompañó toda su vida; era una apasionada al Peronismo; deseaba exterminar la oligarquía; era altanera con las clases sociales altas; la oposición comparaba a Perón con Hitler y a Eva Duarte con Eva Brown.

En respuesta a sus acciones Evita termina recibiendo un sinnúmero de alias, por un lado, vemos como los pobres la llamaban La Santa, la madre del justicialismo o la guía del rebaño; pero, por el otro, la oligarquía la llamaba Agripina, Sempronía, Cualquiera, Nefertis, pero esas comparaciones no le afectaban.

La razón de la vida de Evita en esta etapa fue el pueblo mismo, siempre conoció y vivió junto con ellos sus necesidades, razón por la cual, se ganó el apoyo, aprecio, lealtad y una cercanía muy estrecha con ellos, se convirtió en su líder y la esperanza, tanto así que le pidieron ser la fórmula vice-presidencial en el año de 1952 al lado de su marido el General Juan Domingo Perón.

En este ciclo, vemos un cambio notable en su vida, gracias a las experiencias de su niñez posee una forma de pensar tan clara y tan definida en contra de la oligarquía, Evita en su inconsciente deseaba ese cambio social y el destino le colocó al General Perón al frente suyo, los cuales sin darse cuenta, tenían el mismo ideal socio-político, a pesar de provenir cada uno de ellos de una clase social diferente.

Un hecho primordial que marcaría este ciclo fue la confianza y seguridad que el General comenzó a ofrecerle, él le mostró otra faceta de la vida, aquella que le había sido prohibida hasta entonces, esta unión le brindó un nivel de seguridad psicológica y le subió la

auto estima, al lado del General comienza a tener derechos, es criticada por la oligarquía, pero al lado de él, no se siente agredida.

Como García Roza (2004) expone, si el trabajo del sueño transforma pensamientos en imágenes, el trabajo de la interpretación devuelve a la imagen una forma de discurso simbólico. Es por eso que, Evita tiene poder tras el poder; fue una transgresora porque rompió los códigos de su época y del estado, sobre todo porque actuó en un campo reservado a los hombres, y sin dejar de ser mujer, ejerció el poder de una manera nueva, a la cual la sociedad no estaba acos-tumbrada contradiciendo los modelos establecidos, provocando de esta manera reacciones a favor por las clases menos favorecidas y en contra, por las clases sociales altas, incluyendo personalidades de la oligarquía.

Nadie se podía imaginar que el nombre “Evita Duarte” con ese pasado tan difícil, sin un destino político marcado, se convertiría en la primera dama de la nación y mucho menos se iban a imaginar que aparte de eso se convertiría en una líder social muy defensora de los menos favorecidos. ¿Dónde aprendió a manejar el poder esa pobre cosita frágil? (MARTÍNEZ, 1996, p. 12)

Algo importante en este ciclo, fue la proclamación de Evita a la vice presidencia, hecho político muy particular, pues, movilizó al pueblo culminando en una impresionante manifestación en El Cabildo Abierto del Justicialismo, su propósito fue reunir una multitud de dos millones de personas, en un escenario montado frente al Ministerio de Obras Públicas, hecho que sobrepasó las expectativas; en este momento de la historia, Evita ya estaba dentro de los corazones de los pobres.

Los cambios son evidentes bajo el abrigo del General, este hecho partió en dos el destino de Evita, aparece la bipolaridad, el antes de y el después de; lo inconsciente pasa a ser consciente; su auto estima pasa de ser baja a alta; de ser pobre pasa a ser una mujer adinerada; de ser discriminada pasa a pertenecer un grupo y sentirse importante en el. Todas las experiencias negativas vividas por Evita

hasta el día que conoce al General cambian radicalmente, las humillaciones y desprecios de su vida pasada, al lado del General, se convierten en fortalezas, gracias a que ella conservó su esencia espiritual y su Don de servicio aprehendido en su infancia.

Evita siempre está siguiendo los parámetros de su esposo Juan Domingo Perón, su amor crece cada día más y más, a manera de gratitud, ella nunca olvidó lo que el General le representaba, pues encontró en él el apoyo que nunca había encontrado, ella siempre evitó sobresalir más que él, siempre respetándolo, recordándole a cada instante cuanto lo amaba, el General se convirtió en su apoyo incondicional para que sus sueños y sus fantasías políticas se hicieran realidad.

Según Freud (1906), podemos interpretar que las falencias que vivió Evita en su niñez se convirtieron en sus delirios y desea superarlos a través de toda la ayuda que le brindada a los pobres de Argentina, su intención era realizar una distribución más equitativa del ingreso para ver realizado su sueño de una sociedad mejor.

El tercer ciclo comienza cuando Evita es internada de urgencias en el hospital y termina días después con su inminente muerte. En esta etapa reconocemos como comienza a odiar su cuerpo, se sentía traicionada por él, no quería verse morir, siempre tuvo una actitud de luchadora para con el pueblo, hasta en los días de enfermedad continuaba pensando que una guerra se gana con gallardía, comenzó a sentirse sola y nace otro sueño, deseaba que después de morir no fuera olvidada y fuera recordada, deseo que le expresa al General en su lecho de muerte. Razón por la cual, el General la manda embalsamar encargando para ello al doctor Pedro Ara. Hecho trascendental para el desarrollo de la novela.

Lo que no quiero es que la gente me olvide, Juan. No dejés que me olviden.

–Quedáte tranquila. Ya está todo arreglado. No te van a olvidar.

–Claro. Ya está todo arreglado –repitió Evita. (MARTÍNEZ, 1996, p. 15)

Quiso armar al pueblo pero su salud se lo impidió; el pueblo defiende a Perón y a Evita; la gente lloró cuando Evita renunció a la candidatura vicepresidencial; le pidió al pueblo nunca dejar sólo a Perón; la consigna que gritaba en sus discursos para concientizar más a sus Grasitas era: “Lo que se busca es para el pueblo y que lo defienda el mismo”; pidió a Dios que no le levantaran la mano a Perón porque ella misma saldría a la calle con su pueblo para defenderlo; continuo amando a los pobres y los consideraba como su única esperanza.

El pueblo salió a pedir por su salud, llevaban en sus manos cirios y velas prendidas, realizaron misas pidiendo por la salud de la salvadora de los pobres; muchas personas se pararon frente al hospital donde estaba internada, orando, aclamando y esperando la mejoría de su líder; los pobres la querían canonizada; el pueblo comenzó a realizar trabajos difíciles o poco realizados con el propósito de que Evita al morir mencionara sus nombres frente a Dios; sus seguidores ofrendaban sus vidas por la de Evita; el pueblo suplicaba a las cortes celestiales que la recibieran con honores de reina; Evita fue para los pobres una Santa.

–Nosotros somos nosotros y nada más –le hizo notar Raimundo–. En cambio si Evita muere, los abandonados van a ser miles. Gente como nosotros hay por todas partes, pero santas como Evita hay una sola.

–Ya que Ella es tan santa, podrías pedirle que nos saque de este apuro dijo Dominga.

–No puedo, porque los santos no hacen milagros cuando están vivos. Hay que esperar a que se mueran y gocen de la gloria del Señor. (MARTÍNEZ, 1996, p. 73)

En su lecho de muerte ocurrieron varios acontecimientos, entre ellos: predijo el golpe de estado a Perón que años más tarde se dio, ella pensaba que la oligarquía consideraba al pueblo basura, sigue siendo humilde, agradeció a Perón por todo lo que había hecho por ella, le pidió al General ser feliz siempre y no abandonar a los pobres

porque ellos si saben ser fieles en las buenas y en las malas. La oposición escribe “viva el cáncer” en las paredes de la ciudad como manera de enaltecer al cáncer, lo que para el pueblo era tristeza, para la oligarquía era alegría, lo que ellos no pudieron hacer, lo estaba haciendo la enfermedad.

Evita se convierte en un símbolo de perseverancia, constancia y lealtad, nunca olvidó su humildad; consideraba a los médicos de la oposición, pues no confiaba en el dictamen médico, creía que era una estrategia de ellos para hacerla abandonar la política, no se veía enferma y menos en este momento justo a vísperas de las elecciones, cuando su sueño se estaba consolidando, sabía a ciencia cierta lo que les podía ocurrir a los líderes del Peronismo, en una eventual pérdida de las elecciones, la oposición comenzaría a perseguirlos, torturarlos y a encarcelarlos.

La lucha característica de ella la llevó hasta el final, Cuando Perón asumió por segunda vez la presidencia, Evita acumuló sus últimas fuerzas para ser parte de las ceremonias, pese a la oposición de Perón, gracias a un armazón de yeso y alambre y a una abundante dosis de sedantes, Evita pudo asistir de pie a la ceremonia de juramento y luego recorrer parte de la ciudad, al lado de Perón, saludando a la multitud, culminando con la pronunciación de un doloroso discurso donde, por un lado, le pide al pueblo que no abandonen al General, Las palabras de Evita no eran más que desgarradoras expresiones de dolor, impotencia y defensa contra Perón como el auténtico líder del pueblo.

Mis descamisados yo quisiera decirles muchas cosas, pero los médicos me han prohibido hablar. Yo les dejo mi corazón y les digo que estoy segura, como es mi deseo, que pronto estaré en la lucha, con más fuerza y más amor, para luchar por este pueblo al que tanto amo, como lo amo a Perón; pero si no llegara a estar por mi salud, cuiden al General, sigan fieles a Perón como hasta ahora, porque eso es estar con la Patria y con ustedes mismos”. (MARTÍNEZ, 1996, p. 175)

A pesar de su enfermedad, ese mismo día atacó a la oligarquía pronunciando uno de sus más violentos discursos en contra de ellos, ese sería su último discurso, haciendo que estas palabras, como resulta lógico, incrementaran el odio de los opositores contra Evita.

Si es necesario ejecutaremos la justicia con nuestras manos. Pido a Dios que no permita que esos insensatos levanten la mano contra Perón, porque ¡guay de ese día! Ese día, mi General, ¡yo saldré con el pueblo trabajador, con las mujeres del pueblo, con los descamisados de la Patria para no dejar ni un ladrillo que no sea peronista!” (MARTÍNEZ, 1996, p. 117)

En su lecho de muerte cuestiona la presencia de Dios pues no le ayuda con su salud para continuar con su proyecto, piensa que Dios es de la oposición y no le interesa los pobres, la ironía es característica este ciclo, lo que antes le era prohibido, en su condición de enferma lo obtiene, la habitación del hospital en la que Evita se encontraba tenía cortinas de terciopelo rojo, alfombras de color rosa, un sofá tapizado en rosa y una cama de estilo, sigue siendo una persona humilde. “Pensar que tengo que morir para tener una habitación como está”. (MARTÍNEZ, 1996, p. 87)

Para los pobres Evita era una Santa² en quien podían confiar; pues ella les había demostrado lealtad, apoyo y solución a todos sus problemas, los cuales los vivía como si fueran propios, además le recordaban su vida de pobre. La dualidad es evidente de nuevo, después de sentirse amada y acompañada, comienza a sentirse sola, como si ya nadie la quisiera, maldice su suerte.

El cuarto y último ciclo comienza cuando Evita es embalsamada, la Santa al sentir su muerte le expresa al General su último sueño, pretensión que su esposo está dispuesto a realizar, ella sueña con ser recordada y de no permitir que el pueblo la olvide, es el sueño consciente de perpetuación e inmortalidad de la líder de los pobres en la memoria de sus seguidores.

A lo cual el General le responde “ya está todo arreglado” nos hace pensar que el proyecto del embalsamento fue algo pensado y planeado para cumplir con ese sueño consciente de la difunta, convirtiéndose en la trama de la novela, un cuerpo errante que adquiere unos poderes aun mayores, logrando desempeñar un papel singular en la historia política de su país.

Si en vida nos ayudó, ¿cómo no hacerlo ahora que es una Santa? Eran las palabras profesadas por las personas conocedoras de Evita y sus acciones realizadas en vida; la oligarquía pensaba que ella muerta ya no sería un problema, pero se dieron cuenta, que el cuerpo embalsamado se convirtió en un problema mayor, porque creían que era la motivación para el pueblo y ellos en revuelta serían bastante peligrosos, capaces de continuar con los sueños de Evita, entre ellos erradicar la oligarquía.

Este nuevo delirio, aparecido inmediatamente después de la muerte de Evita, es protagonizado por el doctor Pedro Ara, reconocido maestro en el arte del embalsamento, su objetivo, convertir el cuerpo en objeto de culto peronista y de odio frente a los anti-peronistas.

Era un cuerpo que no aceptaba su destino, dejar al peronismo sólo sin la ayuda de ella, es ahí donde la novela redefine la postura de un cuerpo errante cargado de poder, no solo redefiniendo la vida de Evita, sino la historia Argentina; razón principal por la cual el cuerpo se convirtió en algo tan anhelado de tener por los grupos Peronistas y Oligarcas, tanto así que, permaneció custodiado por hombres del ejército por los veinte años siguientes a la muerte de la protectora de los pobres, como si ella embalsamada fuera un peligro mayor de seguridad nacional.

“El vicepresidente se incorporó.

—Muerta —dijo—, esa mujer es todavía más peligrosa que cuando estaba viva. El tirano lo sabía y por eso la dejó aquí, para que nos enferme a todos. En cualquier tugurio aparecen fotos de ella. Los ignorantes la

veneran como a una santa. Creen que puede resucitar el día menos pensado y convertir a la Argentina en una dictadura de mendigos”. (MARTÍNEZ, 1996, p. 25)

Los militares anti-peronistas temían que el cuerpo fuera utilizado para alentar la resistencia de los obreros y militantes peronistas aprovechando el fervor que siempre despertó Evita entre los humildes. Así surgieron dos posiciones con respecto al cadáver. Los sectores más cerradamente anti-peronistas, en especial la Armada, eran partidarios de destruir el cuerpo por cremación, o por cualquier otro medio, los sectores más moderados, en especial los miembros del Ejército, movido por una actitud más piadosa proponían su entierro.

El cuerpo de Evita es dado en custodia al Coronel Carlos Eugenio Moori Koenig, por el vice-presidente de turno; ella nunca estuvo totalmente escondida como lo pensaban los militares, los Grasitas siempre sabían la ubicación del cuerpo pero no se atrevían a secuestrarlo; esto demuestra dos cosas, la primera, una manera consciente de expresarles a los militares que ellos aun están cuidando desde la distancia a su salvadora, y la segunda, les advierten a los oligarcas que no le podían hacer daño.

Al llegar, el Coronel descubrió una nueva fatalidad. En la vereda junto a la que pensaba dejar el camión ardía una hilera de velas delgadas y largas. Alguien, alrededor, había esparcido margaritas, glicinas y pensamientos. Ahora sabía que el enemigo no lo perseguía. Era peor que eso. El enemigo adivinaba cuál iba a ser su próximo destino, y se le adelantaba. (MARTÍNEZ, 1996, p. 182)

En su desesperación el Coronel Moori decide trastear frecuentemente el cuerpo, como estrategia para despistar a sus enemigos, los Grasitas, un lugar de ellos fue la casa del mayor Arancibia, el cual una noche asesina a su esposa que estaba esperando un hijo

suyo, confundiéndolo con un ladrón que venía a llevarse el cuerpo, hecho que se puede interpretar como un acto de locura y desgracia.

El cuerpo también fue guardado detrás de una pantalla de cine, esperando que nadie sospechara dónde podría aguardar el cuerpo, analizamos este acto como un elemento de delirio por parte del Coronel al obstinarse con el cuidado del cuerpo, pues no podía confiar en militar alguno.

Luego, El coronel Moorí lleva el cuerpo errante por toda la ciudad y aguardaban con sus soldados al féretro donde les cogía la noche, a pesar de que la seguridad para ella era muy fuerte, siempre aparecían flores y velas encendidas; elementos característicos de una novela policíaca o de misterio.

La narración de esta peregrinación del cuerpo nos hace ver el delirio que no sólo tenían los militares por la posesión del cuerpo, sino los peronistas también. Ella muerta significaba un problema de seguridad nacional, pues si el cuerpo llegaba a manos de los Grasitas, ellos podían sentir el apoyo de ella proveniente desde él mas allá, se harían más fuertes y continuarían con el propósito de su Santa, exterminar a los oligarcas como sea.

El autor también nos hace ver a una Evita embalsamada, pero cargada de poder, posiblemente más del que tenía cuando estaba viva, este hecho del embalsamamiento, significa una victoria para el Peronismo, pues el trabajo quedó tan bien hecho que Evita parecía viva, sólo le faltaba hablar, además se convierte en un cuerpo inspirador para las masas.

Tal vez ya es tarde –dice Arancibia, el Loco–. Hace dos años se podía. Si hubiéramos matado al embalsamador, el cuerpo se habría corrompido solo. Ahora es un cuerpo demasiado grande, más grande que el país. Está demasiado lleno de cosas. Todos le hemos ido metiendo algo adentro: la mierda, el odio, las ganas de matarlo de nuevo. Y como dice el Coronel, hay gente que también le ha metido su llanto. Ya ese cuerpo es como un dado cargado”. (MARTÍNEZ, 1996, p. 154)

Esto constituye una respuesta a su deseo de recordación, pues fue un estímulo directo que el General recibió de su esposa, días previos antes de su muerte, Evita embalsamada continua siendo la heroína esperada e inspiradora que esta en un estado de quietud para los Grasitas pero en una actitud desafiante para los Oligarcas, ahora posee los poderes del mas allá para seguir cumpliendo con su sueño de cambiar los destinos de Argentina; el delirio por la posesión del cuerpo, pasa de lo individual a lo colectivo, pues se hace latente en ambos grupos; los seguidores Grasitas y los opositores Oligarcas.

La misión para el Coronel Moori se convierte en una obstinación, pues él hace toda una serie de estrategias y planeamientos militares para lograr su misión, pero, se da cuenta que todo fue inútil.

– ¡Galarza, Fesquet!–llamó. Los oficiales llegaron corriendo, con el presentimiento de un desastre. Galarza se paró en seco junto a la puerta y no dejó avanzar a Fesquet. –Mírenla –dijo el Coronel–. Yegua de mierda. No se deja domar. (MARTÍNEZ, 1996, p. 279)

Un hecho trascendental en el proceso de embalsamento por parte del Dr Ara, fue el haber elaborado tres copias de la líder, para tratar de impedir que se robaran la Evita verdadera, eso provoca una modificación del delirio en el Coronel, pues debía saber cual era la verdadera, por eso le quita un pedazo de oreja al cuerpo verdadero, como manera de identificación.

También se presentan los delirios de escuchar zumbidos de abejas, es un hecho recurrente de dar a entender al lector de que los Grasitas están al tanto de la ubicación espacio-temporal de su salvadora sin importar, las estrategias militares que utilicen para ocultar el cuerpo.

–Oiga a las abejas –dijo el Coronel–. Andan por toda la ciudad. Es raro. Y la radio, no sé... Por la radio no dicen una sola palabra de estas plagas. (MARTÍNEZ, 1996, p. 130)

Al cabo del tiempo, el Coronel termina enamorado del cuerpo embalsamado, indicio de locura fuerte; lo que comenzó como una misión de cuidar el cuerpo, se convirtió en una obsesión, siguió en un enamoramiento, y concluyó con un estado de locura.

Cifuentes lo tomó del brazo. –Tranquilo, Moori. No pasa nada.
– ¿Cómo que no pasa nada? ¡Se la llevaron, Cifuentes! ¡La están enterrando en la luna!
¿No es hermosa? –Es hermosa –dijo el Coronel–. Es la persona más hermosa de este mundo. –Se desplomó en el sofá y repitió sin consuelo, cientos de veces, la revelación que le iba a consumir lo que le quedaba de vida: –Es Ella. Los hijos de puta la enterraron en la luna.
(MARTÍNEZ, 1996, p. 384)

Ese enamoramiento se debió a la constitución física de Evita y al quedar como viva, el Coronel comenzó poco a poco a enamorarse y a crearse una dependencia afectiva hacia ella, comenzó a desearla como se desea al ser amado, le hablaba como esperando respuesta y peleaba con el cuerpo inerte. Lo que era consciente en el Coronel, cuidar el cuerpo de la difunta, se iba convirtiendo inconscientemente dentro de su ser en un enamoramiento y dependencia que lo llevaría a la demencia.

- ¿Te vas a quedar, Evita? –le preguntó–. ¿Vas a obedecerme? El brillo azul de las profundidades de Persona parpadeó, o él creyó que parpadeaba. – ¿Por qué no me querés? –le dijo–. Qué te hice. Me paso la vida cuidándote. Ella no contestó. Parecía radiante, triunfal. Al Coronel se le cayó una lágrima y al mismo tiempo lo alcanzó una ráfaga de odio”. (MARTÍNEZ, 1996, p. 279)

Uno de los elementos interesantes en la novela **Santa Evita** es la capacidad que el autor tiene de no omitir detalle al momento de hacer la narración, pues los elementos van siendo encontrados en el transcurso de la lectura; el lector debe hacer una lectura minuciosa e

investigativa, para encontrar los indicios, pues, el lector encuentra respuestas a las acciones realizadas por Evita gracias a todo su pasado tan difícil que tuvo que afrontar.

La obra de Tomás Eloy Martínez, constituye de alguna manera, un estudio psicológico de la realización de los sueños inconscientes de Evita, además exalta la condición del destino y la predestinación; pues, el autor nos muestra a una Evita que estaba destinada a realizar esa obra social tan bien elaborada gracias a su visión de mundo, que poseía desde su infancia, unos delirios que son predestinados únicamente cuando conoce al General y pudo somatizar sus deseos.

Todas las obras literarias contienen uno o más de esos subtextos, y en un sentido se les podría llamar el “inconsciente” de la obra. La perspicacia de la obra -otro tanto ocurre con cualquier tipo de escrito— se relaciona íntimamente con su ceguera: lo que no dice y cómo no lo dice pueden ser cosas tan importantes como lo que efectivamente expresa. (EAGLETON, 1998, p. 110)

Es interesante advertir el papel de la mujer dentro de la historia en el siglo XX en Argentina, papel representado por Evita Perón, pues ella logró realizar el sueño de muchas personas que hasta ese momento no tenían una representación en el gobierno y por el contrario se sentían utilizados y rechazados por este, los sueños inconscientes en su juventud, se convierten en algo consciente en su madurez, pudiendo cumplir parte de sus sueños, hasta que su mismo cuerpo se lo permitió.

El narrador nos muestra como ella desde su trabajo como actriz realiza una obra caritativa con los niños huérfanos pero nos hace ver que era una obra muy difícil de realizar por la falta de presupuesto, siendo este hecho un primer indicio de los sueños inconscientes de Evita frente a su sociedad, esta impresión nos da elementos para considerar que la parte inconsciente de los sueños de Evita, están en conversión hacia la parte consciente.

Haremos, pues, constar, que con este calificativo de «inconsciente» nos referimos con exclusividad a aquellos procesos psíquicos que, comportándose activamente, no llegan, sin embargo, a la conciencia del sujeto. (FREUD, 1907, p. 37)

Este hecho en particular nos expresa la energía anímica que Evita poseía para ayudar a los demás, provocando en ella un gran amor y apego hacia sus Grasitas, con el deseo de mejorarles la calidad de vida.

Al lado del General los sueños de Evita se realizan de manera consciente, siguiendo sus principios sociales, políticos, éticos y morales; los recuerdos de su niñez se encuentran en estado inconsciente de represión, si desde niña Evita hubiera planeado conscientemente los proyectos que quería, el autor lo hubiera expresado a través de la lectura, pero, no hay indicios que nos demuestren esto, entonces, los sueños se convierten efectivamente en un inconsciente reprimido.

La característica de lo reprimido es, precisamente, que a pesar de su intensidad no logra abrirse camino hasta la conciencia. (FREUD, 1907, p. 38)

Evita cuando tiene la oportunidad no la desaprovecha y por contrario, esa fuerza anímica que muestra en su interior es exteriorizada con las acciones emprendidas hacia sus Grasitas, es la demostración de la capacidad de realización de los sueños inconscientes dada por la fuerza síquica que le imprime para llevarlos a cabo con éxito.

Referencias bibliográficas

EAGLETON, Terry. **Una introducción a la teoría literaria**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1998.

FREUD, Sigmund. **Extracto de las obras completas de Freud, del volumen IX El delirio y los sueños en la Gradiva de W Jensen, y otras obras.**

EN BUSCA DE LAS PISTAS SICOANALÍTICAS DE LOS SUEÑOS DE EVITA EN LA NOVELA SANTA EVITA DE
TOMÁS ELOY MARTÍNEZ
IN SEARCH OF PSYCHOANALYTIC TRACKS OF EVITA'S DREAMS IN THE NOVEL SANTA EVITA BY TOMÁS ELOY MARTÍNEZ
Alejandro González Urrego

1906-1907.

FREUD, Sigmund. **Sobre A psicopatologia da vida cotidiana**, Volumen VI. Rio de Janeiro: Imago, 1969.

GARCIA-ROZA, Luiz Alfredo. **Introdução à metapsicologia freudiana**, Vol. 2: *A interpretação do sonho*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2004.

MARTÍNEZ, Tomás Eloy. **Santa Evita**. Bogotá: Planeta, 1996.